

y tacitamente reconoce su impetuosa licencia.

Reconocida ésta y firme aquella, aquella nuestra misión hubiera terminado, si no por el deseo de quedar bien sentadas cuestiones que en su artículo de ayer, usted plantea para mí incidentalmente. Vayamos á ellas.

Con marcada é intenciónada ironía, Sr. Arredondo, me pregunta usted en su artículo de ayer repetidas veces: «¿Qué sabe usted lo que pasa en el Hospital? Verdaderamente sé poco de lo que allí pasa. Pero como mi intención no era la de saberlo porque nada me importaba—eso á sus compañeros de representación hice poco averiguarlo. Para usted, repitiendo lo anteriormente consignado, era esa la cuestión principal. Para mí es sólo una cuestión incidental y como tal entra remos en ella.

Quisiera hacer uso de su misma ironía para replicarle. Yo no sé lo que pasa en el interior del Hospital. Pero solamente con las pruebas por usted aportadas, de tengámonos en un hecho. Denuncia usted el suceso de la loca del pueblo de Herencia. Esa infeliz demente, cobarde y cínicamente atropellada. Yo ignoraba este suceso. Lo sé porque usted lo dijo.

De ello culpa usted á la Superiora del Hospital. ¡No sea sangriento Sr. Arredondo! A la demente, le faltaré el juicio, pero á los empleados, no. Y á la Superiora, poca culpa le cabe en un delito que cometieron cuatro empleados, sanos de juicio. ¿Podíamos averiguar, Sr. Arredondo, quién recomendó el ingreso de esos empleados? No pudiera ser que uno de ellos fuese recomendado suyo? No ha podido usted interesarse, acaso, por alguno de esos mismos, á fin de que permaneciera en el destino, cosa muy humana, y también que ante la magnitud del hecho sus ruegos no fueren atendidos, no por deserción, sino por supremo deber de conciencia?

«¿Qué sabe el Sr. Herencia de lo que pasa en Hospital? No me importa lo que allí pasa. No soy diputado provincial. Tampoco he pretendido serlo. Lo que me extraña es que ustedes que lo saben, reduzcan su misión á la fácil y cómoda postura de la crítica. ¡Labor negativa, labor estéril! ¿Para qué, pues, sirven los diputados provinciales?

Sin ser diputado provincial; ignorando el interior del Hospital, sin disponer del salón de sesiones, sin haber sido por tanto, ni Visitador de los establecimientos de beneficencia, ni Vice-presidente de la Comisión, antes que usted, ya me interese yo por el lamentable estado de los locos. Hará más de dos años, si mal no recuerdo. Fué en una información que publiqué en «Vida Manchega» sobre el estado del manicomio. Si quiere hacerme un poco de honor, puedo remitirle un número para que lo lea. Entonces describiré con duros caracteres la impresión que me produjo la visita. Y yo culpé de ello á los diputados, no á las hermanas de la Caridad. Estas, poca culpa tenían. Me dolí del cuadro expeluzante que ante mis ojos se presentó. En apretado haz humano, con sus muecas tristes, observé en compacto haciaimiento los pobres dementes, unos sobre otros, sin celdas, sin camas, en local reducido, comiendo en un refectorio asqueroso y criminal. Todo eso y algo más vi, Sr. Arredondo.

Después supo que aquel departamento era de observación y que al cabo de seis meses los dementes tenían que abandonarlo, para ir á sus casas ó á Ciempozuelos; pero que como las familias preferían tenerlos allí, antes que enviarlos al referido Manicomio, buscaban el apoyo en los diputados quienes dictaban sus órdenes de retención en Ciudad Real, sin prever el compacto en haz de infelices que se formaba, apilados, revueltos, viviendo una vida desgraciada por su mal y horribil por la disposición del establecimiento. ¿Tiene de ello la culpa la señora Superiora? No, son ustedes los diputados,

El escándalo ya está dado. No puede atenuarse ni con palabras, ni con hechos. Antes se veía como una esperanza, como una sonrisa aseable y venturosa el Hospital provincial. En medio de la vulgar y anodina misión, hoy por hoy, de las diputaciones, en la nuestra, florecía como un beso de paz, ese Establecimiento de beneficencia, orgullo de la provincia, orgullo de diputados y diputación.

¿Qué ha quedado ya de ese orgullo? A la sonrisa seguirá el llanto y á flor se le irán cayendo los pétalos. El orgullo desaparece como una ilusión. El escándalo ya se ha dado.

Sí, Sr. Arredondo, ya se desconfiará del Hospital. Han sido nimbidades, interioridades de régimen, esos inevitables razonamientos que en todas partes existen, los que V. sacó al público. La autorizada palabra, el cargo de diputado, aumentaron considerablemente los hechos, obrero que en ella existe, viviendo

hechos diminutos, cuestión de competencia en conocer.

Los hechos graves son los que yo denuncié en «Vida Manchega» y esos usted se los calla. ¿Quién son los responsables de ellos?

No sé si intencionadamente, habla usted de su religiosidad, afirmando la negativa de que usted no es un creyente es peculativo y mercenario. Ignoro si sus palabras envuelven la indirecta y mucho me importaría saberlo.

Usted me conoce. Aquí he vivido los veinticuatro años que llevo de existencia. Mi vida pública y privada es tan transparente que todo el mundo lo sé. Y crea que me agrada aprovechar esta cuestión para hacer afirmaciones importantes. Poco valgo en este mundo y menos represento. Pero tengo la intimidad satisfacción del deber cumplido. Gano el pan con el sudor de mi frente y desde muy joven, ostento con orgullo el galardón de haber sabido ganar. Soy católico por convicción, por una fe inquebrantable. Nada debo á los católicos, pudiendo decir con la frente muy alta que mi alma está libre de manchas humanas.

No veo el peligro, pues, de la discusión con rumbo á cuestiones dogmáticas.

Sino me obliga, á lo contrario, doy por terminado este asunto.

Consta que mi papel en él, se reduce al de la defensa de una señora y de una religiosa. Afirmada por V. la galería y tacitamente reconocida su ligereza, la cuestión ha terminado y guardemos el fallo de la opinión.

Las demás cuestiones por V. tratadas, para mí no tienen otro carácter que el de incidentales.

FRANCISCO HERENCIA.

VALDEPEÑAS

El Pueblo Manchego en Valdepeñas.—A Madrid...—La tristeza de Valdepeñas. —Palabras?—Pchs!—El día de San Juan.—Solemne procesión de las espigas.—Regreso de la Adoración Nocturna de Ciudad Real.—Carriñosa despedida.—Onomásticas.—Viajeros.

Este vecindario se muestra muy agradado por la atención que le merece Valdepeñas, á EL PUEBLO MANCHEGO. Es leído todos los días con fruición y deleite, encontrando en sus columnas más líneas de este solar. MÁS EN LOS MOMENTOS ACTUALES EN QUE VALDEPEÑAS PIDE JUSTICIA, PARA NO ARRuinARSE... Y NECESITA EL APoyo EFICAZ DE LA PRENSA, VALEROSE SIEMPRE, PARA SUS JUSTAS PETICIONES... GRACIAS Á EL PUEBLO MANCHEGO, EN NOMBRE DE CIENTENARES DE PERSONAS, QUE PARECEN ENCONTRAR EN SUS COLUMNAS ALGO CONSOLADOR, ALGO DILEITABLE, EN ESTAS HORAS NEGRES...

**

En el mixto de ayer mañana, en el rápido de la tarde y en el corso de anoche, salieron para Madrid la Comisión gestora y centenares de cosecheros, vitivinicultores y otros gremios. Aproximadamente se calcula en mil personas las marchadas á la Corte, con objeto de reunirse esta mañana, (como lo habrán hecho) en el Centro Manchego y visitar al señor ministro de Fomento, y solicitar de los poderes públicos de transportar estos vinos.

Hemos visto marchar á algunos. En sus rostros van marcados los disgustos: pero sin esperanza alguna. ¿Es posible? ¿No es lícito que el Estado manda á Valdepeñas por lo menos veinte vagones diarios, para transportar sus vinos?

Muchos hablan ayer mañana de las palabras que tienen los políticos; faltas: palabras hoy ya vulgares, que no nos convienen... Otros decían que si se adelante, ya a lo mejor, bastante...

De ser palabras por parte de los políticos tendremos vergüenza á la fuerza, apelando á la coacción. Pchs... Veremos lo que pasa.

Los ánimos están muy excitados y no se convencen tan pronto. Séptimo el Gobierno. Y que de no haber vagonas, Valdepeñas se arrinse, viñendo el hambre; pues el vino es la riqueza primordial del mismo y de no haber comercio, habría una hambruna.

Y lo dijo en la Asamblea pasada el Sr. Izarra, y que no hicimos públicas, hasta ahora, las siguientes frases: «Si no hay vagonas para nosotros, es porque los poderes nos los negarán; pero los tenemos, porque ni el rápido, ni el expreso, ni ningún tren, pasará por Valdepeñas.»

Hoy lunes el comercio está cerrado: taqueras, droguerías, casas de banca, sastrerías, confiterías, en fin, todo el comercio. Con ello dan una prueba de adhesión á la manifestación de vitivinicultores.

Esperamos que el conflicto se resuelva para bien de todos y con la urgencia que es de suponer, pues los muñecos de la estación y dependencias limítrofes, rebosan de bocoyes de vino. Y el mucho

del acarreo y transporte, está en crisis. Deseamos desaparecer de Valdepeñas la nube negra que ha comenzado á caer sobre ella y venga el resplandor de una aurora, deseada y bendecida.

Ayer festividad de San Juan Bautista, fué un día solemne. Se celebró por primera vez en esta ciudad la procesión de las espigas. El día anterior llegó con tal fin la Adoración Nocturna de Ciudad Real, cuyos socios estuvieron relevando toda la noche en el templo parroquial. También se vió muy concurrida la amplia nave por distinguido público.

Toda la noche y de vez en vez las campanas eran volteadas, echándose en fiesta de personas á la calle.

A las cuatro de la madrugada, eran muchas las personas que invadían la plaza de la Constitución, y las calles estaban muy animadas. Los balcones estaban engalanados, observando en ellos unos preciosos mantones de Manila y colchas preciosas y rigurosas.

A las cuatro y media salió la procesión recorriendo el itinerario de Pleaza Pi y Margall, Seis de Julio, Carretera de Manzanares, en cuyo principio se destacaba un artístico altar, custodiado de flores, donde se hizo las ceremonias debidas, durando unos instantes y repartiendo por las mismas calles la procesión y un gentío immense á pesar de ser las cinco de la mañana.

Ha resultado sumtuosa y magnífica, por lo que felicitamos al digno Curia párroco Sr. Calvo y á la Adoración nocturna de Ciudad Real y miembros de otras archicofradías de pueblos limítrofes y que también llegaron á esta con tal objeto y que dieron mayor solemnidad á un bello culto.

Terminada la procesión, tuvimos el placer de invitar á los señores de la Adoración nocturna, á que vieran las esquinas de la sección Real, que aceptaron y tuvieron frases de elogio por su construcción de los losales escuelas y la labor del director de la misma D. José Baeza, que tuvo delicadas atenciones para con los simpáticos jóvenes, obsequiándoles á «cañas» en el Casino de la Confianza. Mas tarde, estuvimos en las hermosas bodegas de los Sres. de Caravantes, quedando encantados de sus cuevas y excelente vino. Los obsequiaron también.

Ayer mañana á las doce salieron para Ciudad Real, siendo la despedida muy cariñosa á los jóvenes de la Asociación. * * *

Celebraron su onomástica en el día de ayer, el director de la Escuela Graduada, sección Bataneros, D. Juan Mateo Vera y este «Pájaro», que vió con sentimiento «cómo se pasa la vida y cómo se viene la muerte, tan callando.»

Con objeto de pasar al lado de su hijo el día de ayer, llegó en el rápido de la madrugada procedente de Ciudad Real, el venerable funcionario de Vías y Obras de la estación férrea, D. Vicente Mora León.

En el correo de anoche, regresó á la capital.

—Hemos tenido el gusto de estrechar la mano del distinguido literato manchego Sr. Echaleu y Canino.

—También saludamos anoche, cuando se disponía á regresar á Ciudad Real, á D. Gaspar A. Sánchez, digno inspector jefe de primera enseñanza, que venía de girar visitas á Cozar y otros puntos.

EL PAJARO DE LA SIERRA.

¿QUÉ PASA EN
Villaverde de San Carlos?

Una comisión de más de veinte vecinos de Villaverde de San Carlos, ha visitado al Sr. Gobernador civil para ratificarse personalmente las denuncias documentadas de ilegalidades cometidas por aquél Ayuntamiento que tienen formuladas.

S.ºº gobernador; esto está perdido. Urge meter en cintura á no pocos ayuntamientos.

El Sr. Garmoda visita el Comedor de Caridad

A las siete de ayer tarde estuvo el gobernador civil Sr. Carmona en el Comedor de Caridad y refugio nocturno, presenciando la distribución de la comida á los pobres.

Fue recibido el Sr. Carmona por las Juntas de gobierno del Comedor y inspectores visitadores del mismo, quienes le mostraron los libros de contabilidad con explicación detallada del funcionamiento de la benéfica institución.

El Sr. Carmona visitó las dependencias y probó la comida, haciendo grandes elogios de todos los servicios.

Los acogidos al Comedor dieron viva á la primera autoridad civil de la provincia.

Muy en breve será convocada la Junta de Protección á la Infancia y re-

presión de la mendicidad, para aprobar esas cuentas pendientes y demás asuntos de su competencia.

Nos consta que el Sr. Gobernador civil está animado de los mejores deseos, habiendo visto con gran simpatía el desenvolvimiento y estado económico de los organismos encomendados á la referida Junta.

A este propósito parece ser que el

gobierno propondrá en la general que ha

de celebrarse, que la sesión de lasta

impropriamente denominada Gota de Leche, pues aquí no existe esa institu-

ción, ahora instalada en el Comedor de

Caridad, se incorpora el Laboratorio

de Ciudad Real,

que es la que ya

baste tiempo osmos habrá con la compe-

tencia que le es reconocida por todos el

inspector de Sanidad Dr. Fernández

Alonso.

Aplaudiremos ese buen propósito, si

se lleva á cabo, pues no comprende-

mos cómo ha podido autorizarse que las

criaturas asocíen á los beneficios de la

ciudad, impropriamente denominada Gota de Leche, pues aquí no existe esa institu-

ción, ahora instalada en el Comedor de

Caridad, se incorpora el Laboratorio

de Ciudad Real,

que es la que ya

baste tiempo osmos habrá con la compe-

tencia que le es reconocida por todos el

inspector de Sanidad Dr. Fernández

Alonso.

Entre otras medidas ha sido raco-

dada la censura de la prensa.

Lo que se tramá... En el extranjero

sienten impaciencia.—La revolución

contra la neutralidad de España.

El Sr. Dato nos manifestó que ha

bia numerosos elementos interesados

en producir alarma dentro del país.

Este tenía que trascender al ex-

tranjero, acaso obedeciendo á un

plan preconcebido.

De Francia es Inglaterra ss pedían

noticias telegáficas á los correspon-

entes de periódicos, relacionadas

con la revolución española.

En vista de esto el Gobierno acor-

do adoptar las medidas que son de

rigor en estos casos.

De haber seguido como hasta aquí,

podría haberse quebrantado la po-

lítica de neutralidad, la cual seguirá

este Gobierno y de ello puede estar

confiada España.

Se nombra director del Cuerpo de

Inválidos, al general Luque.

Idem de la Benemérita, al general

Arizón.

Idem de Carabineros, al general

Contreras.

A la Cria Caballar

AJURIA Y ARANZÁBAL (S. A.)

MAQUINARIA AGRÍCOLA

FABRICAS EN VITORIA Y ARAYA

MOTORES-BOMBAS, ARADOS de todas clases. SEMBRADORA. CULTIVADOR para rejazar á 3 surcos

GRADAS. RODILLOS. PULVERIZADORES de discos
MOLINOS quebrantadores

PIDAN CATALOGOS

Visitar nuestra SUCURSAL DE CIUDAD REAL Calatrava, 5.



Enuario General de Información (PUIG)

Único en España de Informes Comerciales por CLAVE. Patente y registrado.

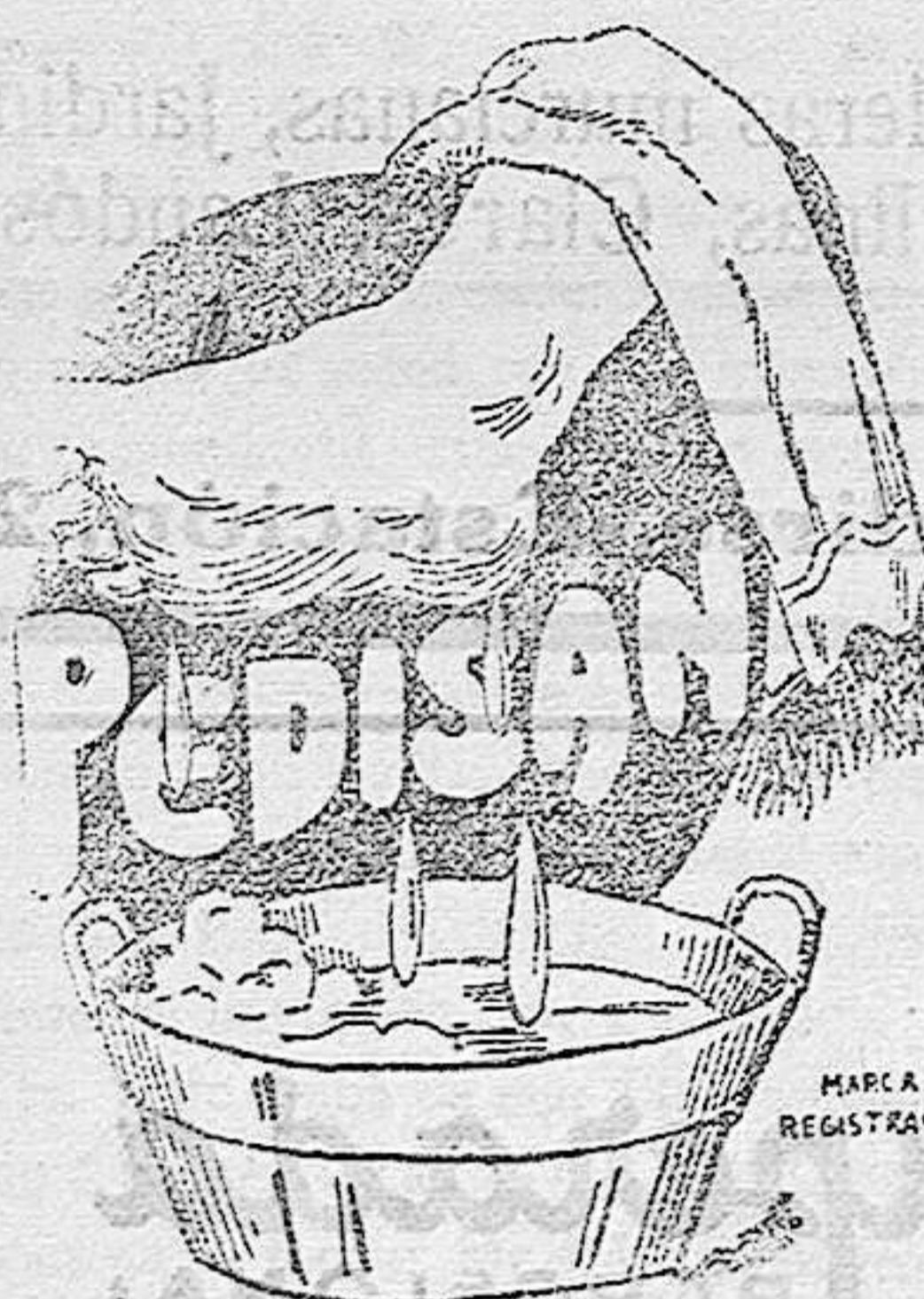
Con el crédito y capital de los industriales y comerciantes. Esta valiosa obra constituye la recopilación de referencias sobre el Comercio e Industria de España y principales países extranjeros, especialmente de Sub-América.

EN TODO PEDIDO DIRECTO REGALAREMOS UN CARNET DE INFORMES

Oficinas: Claudio Coello, 66.—MADRID

La Administración de EL PUEBLO MARCHIGIO excepto encargos del número de suscripción.

USE Vd.



Preparado eficacísimo para el cuidado higiénico de los pies.

PEDISAN

evita y cura toda clase de molestias.

Paquete con dosis para dos baños, 0,30 pesetas.

De venta en farmacias, droguerías y perfumerías.

Depósito central: J. TRUCHUELO, Hortaleza, 68, Madrid.

PEPTONA ORTEGA

Es el mejor técnico y nutritivo para convalecencias y personas débiles.

Recomendado contra la inapetencia, males digestivos, anemia, tisis, reumatismo.

Notas en farmacias y en la� anterior. Dosis, 12.5 mililitros.

LAUFFER & C. SA

Maquinaria y material para instalaciones eléctricas.

75% de economía

de economía